

La primera fase del curso constará de diez sesiones y los temas que se desarrollarán serán los siguientes:

#### I. Cuerpo Teórico:

Geografías de Asia (1 y 2). Las fronteras físicas actuales y el discurso poscolonial (3). Las fronteras lingüísticas y culturales entre Asia y Europa (4), El pensamiento asiático: las filosofías de Asia en Europa (5). La expansión de la literatura asiática en España y en Europa. El caso Japón (la edición en español de la literatura japonesa contemporánea) (6 y 7)). El arte asiático contemporáneo y el cine asiático en España y en Europa (8).

Docencia a cargo de:

Menene Gras Balaguer, Directora de Cultura y Exposiciones de Casa Asia desde 2003 y Directora del Asian Film Festival Barcelona desde 2011, es Doctora por la Universidad de Barcelona, de la que fue profesora de Estética hasta 2005. Ha publicado medio centenar de libros y catálogos, y múltiples artículos. Ha comisariado asimismo numerosos proyectos de arte internacional y en diálogo con las diferentes culturas asiáticas, en España, América Latina y Asia (Nam June Paik; Rong Rong & Inri. El poder de las ruinas; Beijing Time; y Chiharu Shiota/Las Líneas de la mano, entre otras). Como conferenciante, ha impartido seminarios en España, Francia, Inglaterra, EEUU, México, Guatemala, Perú, Paraguay, Colombia, Chile, Brasil, China, Corea, Japón, India y Australia. Autora de más de medio centenar de libros, catálogos y monografías, fue corresponsal de ARTFORUM (España) durante doce años.

Alfredo Mateos Paramio es editor, crítico y traductor especializado en arte y cultura japonesa. Codirige desde 2017 la Japan Art Week de Madrid y dirige Photosai, galería especializada en la producción de obra múltiple de artistas contemporáneos. Durante años, como Jefe de actividades culturales del Instituto Cervantes, residió en Atenas, Nueva York y Marruecos. Actualmente, es también coordinador del Laboratorio Multicultural del Museo Sefardí de Toledo. Ha dedicado gran parte de su investigación a los códigos culturales japoneses, como prueban algunos de sus textos -“Arquitectura de las emociones. Claves simbólicas de los jardines del período Heian” (2011) y “El Tokaido, una ruta cultural japonesa (2013). Ha traducido entre otros textos de la literatura clásica japonesa Mirando la lluvia interminable (2014) y el Sakuteiki, (2015. Como comisario y crítico de arte, colabora desde 2009 con museos y galerías en Japón y en España, organizando exposiciones como Tokyo no Nikki, Fernando Bellver 2009; El Neopop Español – 40 años de gráfica española para el Año Dual España Japón, 2014 o de Shukou Tsuchiya y Naoki Fuku.

Pilar Cabañas, Profesora titular de Historia del Arte de la Universidad Complutense, presidenta del Grupo de Investigación Asia (GIA) de la misma universidad, desde 2011, y presidenta de la Asociación Española de Estudios Japoneses es autora entre otros ensayos de “La fuerza de Oriente en la obra de Joan Miró” (2000), y de numerosos artículos, además de sus proyectos de investigación, que ha centrado reiteradamente en el impacto del arte japonés en el arte español y otros aspectos relacionados como el coleccionismo. Iniciado hace años, su trabajo desde el año 2000 abarca un amplio temario, que va desde la presencia de India y Asia Oriental en el arte español de la segunda mitad del siglo XX a la catalogación de fondos de arte japonés en las colecciones públicas españolas, la correspondencia entre Joan Miró y Shūzo Takiguchi y los protagonistas de la presencia e impacto del arte japonés en España.

Matilde Rosa Arias es Doctora por la Universidad Complutense de Madrid, con un Máster en Museos, y un MBA en Empresas e Instituciones Culturales, y es miembro del GIA. Su línea de investigación se ha centrado en el estudio de las colecciones japonesas en museos e instituciones españolas, la influencia japonesa en el arte contemporáneo, y la difusión de la cultura japonesa a través de la gestión de proyectos culturales. Becada por el Ministerio de Cultura y el Museo Nacional de Artes Decorativas de Madrid y posteriormente por la Fundación Alvargonzález y el Museo Naval de Madrid, para la realización de proyectos de investigación relacionados con las

colecciones asiáticas de dichos museos. Ha publicado artículos científicos y ha sido comisaria y asesora científica en proyectos relacionados particularmente con Japón y China.

## II. Cuerpo Práctico:

Conversaciones con los artistas José Manuel Ballester, Juan Navarro Baldeweg, José María Sicilia, Alfonso Albacete, Noni Lazaga y Eva Lootz

Jose Manuel Ballester es pintor y fotógrafo, licenciado en Bellas Artes en 1984 por la Universidad Complutense de Madrid, es Premio Nacional de Fotografía 2010. Su carrera artística comenzó en la pintura con especial interés por la técnica de las escuelas italiana y flamenca de los siglos XV y XVIII. A partir de 1990, empezó a conjugar pintura y fotografía. De manera colectiva ha expuesto en numerosas ocasiones en ARCO, ART CHICAGO, ART FORUM ALEMANIA, PARISPHOTO y ART MIAMI, y ciudades como Dallas, Paris, Miami, Sao Paulo, Dubái, Pekín, Shanghái, Toronto, entre otras muchas. Fue galardonado con el Premio Nacional de Grabado en 1999. En 2006 le fue concedido el Premio Goya de Pintura Villa de Madrid y posteriormente en 2008 el Premio de Fotografía de la Comunidad de Madrid. En Noviembre 2010 le fue otorgado el Premio Nacional de Fotografía por el Ministerio de Cultura. El jurado concedió el premio por mayoría por su trayectoria personal, por su singular interpretación del espacio arquitectónico y la luz y una renovación destacada en las técnicas fotográficas. Sus obras forman parte de los fondos del MNCARS, Museo Marugame de Arte Contemporáneo Español de Japón, IVAM de Valencia, Museo de Arte de Miami y Cisneros Fontanals Art Foundation de Miami, Central Academy of Fine Arts de Pekín, Patio Herreriano de Valladolid, 21 Century Museum de Kentucky, Museo Würth de Logroño, Fundación Telefónica, Banco Espíritu Santo, Museo Guggenheim de Bilbao y Fundacion Coca Cola, entre otros.

Juan Navarro Baldeweg es arquitecto, pintor, académico de Bellas Artes y premio Nacional de Artes Plásticas. Realizó sus primeros estudios de dibujo y pintura entre 1951 y 1956 en su ciudad natal, Santander. En 1959, se instaló en Madrid para estudiar un año de grabado en la Escuela de Bellas Artes de San Fernando. Posteriormente, se matriculó en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura, consiguiendo la licenciatura de arquitecto en 1965. En 1970, fue becado por la Fundación Juan March para ampliar sus estudios en el extranjero. En 1975, de vuelta en España, ejerció la docencia en la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid como catedrático de Proyectos de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid. También ha sido profesor invitado de las universidades estadounidenses de Pensilvania, Yale, Princeton y Harvard. Arquitecto de proyección nacional e internacional, cuenta en su currículum con numerosos proyectos y realizaciones de peso, logrados, en la mayoría de los casos, en concursos en los que competía con grandes figuras internacionales. Entre su producción arquitectónica, cabría distinguir: la Casa de la Lluvia de Santander; el Palacio de Congresos y Exposiciones Castilla-León, en Salamanca; la Biblioteca Municipal de San Francisco el Grande (Madrid); el Centro Cultural en Villanueva de la Cañada (Madrid); la biblioteca de la Facultad de Música de la Universidad de Princeton; o el Centro de Investigación y Museo de Altamira, que alberga la copia de las famosísimas pinturas rupestres. Pintor reconocido, ha expuesto en solitario en una veintena de ocasiones y ha participado en numerosas exposiciones colectivas. Su trabajo está presente en varios centros españoles, como el Museo Español de Arte Contemporáneo y el Centro de Arte Reina Sofía, ambos en Madrid; el Museo de Bellas artes de Vitoria; la Fundación Caja de Pensiones de Barcelona; la colección Dobe de Zúrich; o el Museo de Malmö de Suecia.

José María Sicilia empieza a estudiar en la Facultad de Bellas Artes de Madrid, pero se marcha a París en 1980. En 1982, expuso por primera vez en la galería Trans/Form, sus primeras producciones tienen una tendencia expresionista. En 1984 inauguró su primera exposición individual en España. En la década de los ochenta se le considera uno de los jóvenes artistas españoles más prestigiosos. En 1989 recibe el Premio Nacional de Artes Plásticas del Ministerio de Cultura de España. Ha participado en numerosas exposiciones, colectivas e individuales, en las principales ciudades del mundo. Su obra se encuentra representada en museos como el Museo Reina Sofía de Madrid, el MOMA o el Museo Guggenheim de Nueva York. Actualmente,

reside entre París y Sóller donde ha creado una fundación dedicada a jóvenes artistas. En 2015, fue galardonado con la Medalla de Oro al mérito en las Bellas Artes. En 2011 fue el encargado de diseñar el cartel<sup>2</sup> de la temporada taurina en la Real Maestranza de Caballería de Sevilla.

Alfonso Albacete recibe la influencia del expresionismo abstracto americano al igual que la de cierta pintura francesa de comienzos del siglo XX. El interés por conjugar ambas tendencias fue común a otros pintores del momento, como Miguel ángel Campano o Manolo Quejido. En este caso, se trata de conjugar ya sea la estructura del cubismo o la luminosidad de Matisse —en Albacete también y más cerca la de su maestro Juan Bonafé— con logros del expresionismo abstracto americano, como la voluntad de abstracción —que aquí convierte todos los detalles figurativos en campos de color—, o la insistente planitud de la pintura. Hay una fotografía en que aparece Albacete ante un caballete en que están colocados dos bocetos distintos: el del rincón de la ventana y el del pintor ante el lienzo. A partir de esas dos miradas distintas sobre el mismo espacio, surge el cuadro, señala. Armando Montesinos, que ha hecho un brillante análisis del mismo. También conocemos bocetos preparatorios y pequeños lienzos que recogían detalles de la escena. Podemos, pues, decir que En el estudio fue realizado con sumo cuidado, con plena conciencia de su importancia y, en efecto, hoy podemos verlo como si fuera una declaración de las intenciones de Alfonso Albacete como pintor. Una, que desde entonces siempre le ha acompañado, es la de experimentar, la de investigar. La de convertir la pintura en problema para divertirse encontrando soluciones.

Noni Lazaga emprendió su carrera artística en el Cairo donde residió (1989-92) con una beca del Ministerio de Exteriores español, investigando sobre estudios de arte egipcio, lengua y caligrafía árabe. Su faceta didáctica la lleva a ejercer la enseñanza reglada y a dirigir talleres de experimentación en la Comunidad de Madrid como el titulado "Arte y Experimentación" dirigido a maestros de Educación Primaria. Tras sus estudios sobre el espacio y la caligrafía comenzó a estudiar japonés interesada por la caligrafía japonesa y las relaciones con el arte abstracto occidental. Se trasladó a Japón en 1994 con una beca de la JNTO japonesa que le permitió viajar y ahondar en la cultura japonesa. En 1998 trabajó durante un año en para el Japanese Jett Programme exchange teaching en la sección de artes en la localidad de Mino. (provincia de Gifu). Durante su estancia en Mino fue seleccionada conjuntamente con otros artistas internacionales para participar en el proyecto Mino Paper Artist in Residence en la washu no sato kaikan De aquella época y del contacto con el papel japonés (washu) surgieron numerosas obras artísticas pertenecientes a las series Oriccidente y Aida ni (a través) que fueron expuestas en el museo del papel de Mino, Japón y posteriormente en galerías y ferias (ARCO 2002, Galería Egam), entre otros. De esta etapa japonesa y sus investigaciones en el campo del papel y la caligrafía surgieron dos publicaciones, una dedicada al papel japonés o Washu, material cuya elaboración fue reconocida por la Unesco en 2014 como Patrimonio cultural intangible. En dicha publicación Washu el papel japonés Lazaga recogió el trabajo de los maestros papeleros de la zona de Mino como homenaje a un trabajo laborioso y cualitativo y puso en valor la importancia de dicho material y su significado en el contexto japonés a lo largo de su historia. Su segunda investigación sobre la caligrafía japonesa y sus relaciones con el arte abstracto occidental llegó en forma de libro en 2007 con La caligrafía japonesa: su origen y evolución y su relación con el arte abstracto occidental. En él recogió rigurosamente, la introducción del arte caligráfico desde China y el desarrollo de estilos propios en Japón y lo que significó la caligrafía japonesa de vanguardia a primeros del siglo XX. En 1999, Lazaga comenzó a utilizar el papel y las fibras orientales como un medio, y no solo como un soporte, desde el cual llegaría a una exploración del espacio a través del dibujo expandido. Sustituyó el dibujo y la línea realizada con grafito, por la lana y se adentró en la construcción de espacios e instalaciones en las que el papel dio paso al vacío, siguiendo la línea oriental de la plenitud del vacío. A lo largo de su trayectoria su obra se fue centrando en el estudio del espacio su percepción y ocupación en relación con el ser humano como elemento caligráfico en 3 dimensiones. Lazaga trabaja con lo efímero y plantea sus instalaciones para ser habitadas y reinterpretadas por los visitantes de forma experiencial, trabajando sobre la textura del vacío y la confusión y sospecha hacia lo que se percibe y no se ve. En esa línea destaca La casa del laberinto exposición comisariada por Menene Gras en el CEART, 2015.

Eva Lootz estudió Bellas Artes, Musicología, Cinematografía y Filosofía. En la facultad de Filosofía y en la Escuela de Cinematografía y Televisión de Viena hizo ese recorrido; en parte con Schlosser. Sin embargo, su trayectoria artística se ha desarrollado principalmente en España. De hecho, vive y trabaja en Madrid desde 1967. Participó en la creación de la revista HUMO junto con Juan Navarro Baldeweg, Patricio Bulnes, Santiago Auserón, Catherine François e Ignacio Gómez de Liaño de la que solo se publicó un número. Más conocida por sus esculturas, Lootz siempre ha trabajado con diferentes lenguajes artísticos como la instalación, el dibujo, el grabado, la fotografía, el sonido y el vídeo. Su obra, por lo general instalaciones, suele interpretarse como una reflexión sobre la intervención humana en la naturaleza. Trabaja con materiales como el mercurio, el carbón, la arena, la madera... con los que construye un discurso en torno a la memoria, al tiempo y a los problemas esenciales del hombre. Eva Lootz recibió el Premio Nacional de Artes Plásticas en 1994 y su obra puede encontrarse hoy en prestigiosas colecciones privadas y públicas. La obra de Eva Lootz se caracteriza por una preocupación central: rastrear la imbricación entre materia y lenguaje, desde diferentes ángulos. Tras unos comienzos que revelan una voluntad inequívoca de transgredir los límites históricos del arte al convertirse la obra en huella de un proceso, época de la que proceden sus planchas de materiales efímeros como algodón, tierra, guata, semillas recubiertos de parafina y sus trabajos con líquidos aglutinantes como el lacre, las colas sintéticas y la cera, emprende una reflexión amplia y exhaustiva que aspira a remontarse al origen de la devaluación de la materia con respecto a la idea, devaluación que en la mayoría de las culturas va en paralelo al de la degradación del valor que se concede a la mujer. En el curso de esta reflexión estudia los procesos de extracción y tratamiento de minerales y materias primas, las rutas de intercambio, las repercusiones socioculturales, las huellas en el paisaje y en el idioma. De esta época, los años ochenta, son los estudios sobre Almadén, Riotinto, Las Médulas, Rodalquilar y Torrevieja, que tienen su reflejo en obras como "Metal", "Circuito roto", "Bucle infinito", "Ruta de la seda", así como las obras que hacen alusión a grandes viajeros: "Humboldt", "Novalis", "Lineo", "Hiroshigue".